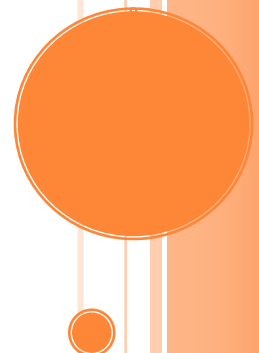


TECNICA TOMATIS

LA ESCUCHA Y SUS DIFICULTADES

Dra. M^o Lourdes QUEROL BRAVO
Médico – Psicoterapeuta
Audio-Psico-Fonología



ESCUCHA Y DIFICULTADES ESCOLARES

En la actualidad un elevado número de niños y de familias se encuentran afectados por problemas escolares y por ciertas dificultades de comunicación. Padres y profesores no dejan de expresar su inquietud y de manifestar su incompreensión ante las dificultades que encuentran algunos niños denominados "disléxicos", frente al colegio. La mayor parte de las veces, los padres no consiguen comprender la relación que puede existir entre un niño "insoporable" o ausente y caprichoso, o bien, demasiado formal y el mal alumno en clase. Así mismo, los especialistas se encuentran desamparados ante el comportamiento de estos niños disléxicos, hasta el punto de abandonar cualquier acción emprendida. Rápidamente estos niños se ven clasificados de perezosos, vagos, etc. Su integración en el grupo escolar termina frecuentemente con un fracaso masivo.

Ante estos problemas, diferentes líneas de investigación han llevado a diversos caminos educativos y terapéuticos.

Alfred Tomatis es conocido por sus investigaciones sobre el proceso de la escucha y de la comunicación. Puso en evidencia la contra reacciones audiofonatorias tanto de la voz hablada como cantada, concluyendo que la audición y la fonación están íntimamente unidas. Este descubrimiento fue publicado en 1957 en la Academia de Ciencias de París con el nombre de "Efecto Tomatis". Quedó también demostrado que en las contra reacciones de control necesarias para la lectura y la escritura, el oído derecho ofrece una eficacia mucho mayor que el oído izquierdo: el oído derecho debe controlar el proceso, debe ser el oído dominante.

De la misma forma que existe una diferencia entre ver y mirar, existe una diferencia entre oír y escuchar; ésta última función implica el deseo de entrar en comunicación y exige la puesta en marcha de ciertos músculos del oído medio, con la finalidad de controlar el mensaje recibido.

Un niño puede oír perfectamente sin ser capaz de escuchar, y de esta forma, no puede integrar verdaderamente el lenguaje. El niño con dificultades es como un extranjero en el mundo de la comunicación verbal, sin poder hacer coincidir una imagen sonora al grafismo de la letra. Una distorsión así de la función de la escucha hará que el niño perciba todos los sonidos deformados. Tendrá que hacer grandes esfuerzos, a menudo infructuosos, para comprender y decodificar el mensaje que se le transmite. Es como si recibiera el mundo que le rodea a través de filtros. Es importante señalar que la mayor parte de las distorsiones sonoras se sitúan en el nivel de las frecuencias del mensaje verbal. Esto permite comprender las dificultades a las que se enfrentan estos niños diariamente, tanto en lo que concierne a la expresión hablada como escrita, puesto que la letra no es más que un sonido que hay que reproducir gráficamente. A medida que se multiplican los intentos de corrección y de compensación, aparece fatiga, frustración y se va desarrollando un sentimiento de fracaso que lleva a la falta de motivación. Por todo ello el niño tendrá dificultad en sostener su atención y en memorizar sus lecciones. Si además existen dificultades en la percepción de determinadas frecuencias, el desarrollo normal del lenguaje y su relación con el mundo exterior pueden quedar muy comprometidos.

El niño con estas dificultades se encuentra en una situación en la que no puede nunca explotar sus potencialidades, que existen, pero que quedan inhibidas por la dificultad de la escucha. Si la dinámica del lenguaje no ha quedado bien establecida, existirá una desarmonía susceptible de imponer al niño un universo de malestar. Estos niños son muy a menudo torpes,

con dificultades con respecto a su cuerpo, con el que no saben qué hacer. Tienen a menudo una postura cansada y falta de naturalidad.

Por todo ello, creemos que es preciso abordar los problemas de integración escolar enseñando al niño a escuchar, devolviéndole la confianza en sí mismo y en sus posibilidades. La reeducación de la función de la escucha se realiza mediante un entrenamiento del oído a través de la Técnica Tomatis, que puede ser también definida como una auténtica pedagogía de la escucha.